

Crónica Deportiva

Barcelona F. C., 4
Granollers S. C., 3



La jornada deportiva del domingo en el campo del Granollers fué de mediocre calidad.

El anuncio de la visita del Barcelona fué celebrado por la afición local y comarcial por constituir un acontecimiento deportivo, dada la valía del equipo visitante.

Claro está que ya de antemano se contaba que el equipo que se desplazaría a ésta no sería el titular, por estar éste, en estos momentos, jugando partidos amistosos en tierras de Méjico, para demostrar al pueblo mejicano nuestro agradecimiento por el esfuerzo de solidaridad que en estos momentos graves en que vivimos nos presta aquella nación amiga. No obstante, la selección desplazada para jugar el partido concertado fué selecta y dentro el cuadro de jugadores que el club posee, se puede considerar buena.

Lo que no resultó ni dió rendimiento práctico fué el once local. En esta reseña me abstengo del comentario clásico, lo que pienso hacer en sección aparte, para que así quede bien patente la protesta de la afición por el comportamiento de algún jugador que es merecedor de una amonestación seria y contundente por parte de los dirigentes.

Y, pasamos a lo que fueron los noventa minutos de juego que nos separaron los veinte y dos jugadores, con el correspondiente juez árbitro del mismo.

Los equipos se alinearon en esta forma:

Por el Barcelona: Pauné, Basot, Bayo, Franco, Virgós, Prat, Homedé, Benedicto, Polo, Estrada y Torredelflor.

Por el Granollers: Nogués, Saló, Peiró, Torres, Torres, Valls, Eugeni, Garí, Sanz, Rubies y Sol-ona.

Centrado el balón, se juega de tanteo. En los comienzos ya precisamos que pasaremos una buena tarde de futbol.

El equipo visitante, con la colocación habitual en los jugadores azulgrana, que tienen una buena escuela, nos hace presagiar lo que decimos, mas, no aconteció así, por cuanto el partido no revisió lo que de él esperábamos, gracias al juego que a medida de transcurrir el partido, pudimos constatar.

El primer tanto de la tarde lo lograron los locales por obra y gracia de un momento de inspiración que Garí i Eugenio tuvieron en los comienzos del math.

Baix Montseny, 2
Penya Servós, 4

Eugenio recibió un pase colocado de Garí. El primero escapa veloz y, de un tiro rápido, fuerte y cruzado, batió a Pauné en forma brillante. Este tanto, el primero, me excuso decir que se aplaudió. La jugada bien se lo merecía.

Pero ya el juego, a partir de esta jugada, decayó. En el campo sólo había un equipo con ganas de jugar, los visitantes; si alguna buena jugada se vió, ellos fueron los que nos la proporcionaron.

El tiempo transcurría y nada digno de mención pasaba; los jugadores de aplomamiento de los nuestros brillaban por su ausencia y aburrían al público grandemente.

El esfuerzo de los azulgrana se multiplicaba y pusieron en más de una vez en grave aprieto a Nogués, quien no defendió, en este partido los colores granollerenses como él sabe y puede. Fruto de esta pobre actuación, le marcaron el goal del empate de una forma imprevisible.

En un barullo de la puerta se dejó colar el balón cuando podía fácilmente evitarlo.

El primer tiempo se deslizó sin pena ni gloria. Transcurrieron los cuarenta y cinco minutos con una y única jugada de Rubies, la única de toda la tarde, que nos valió el desempate, de un tiro fuerte y colocado de su marca, eso es, de los muchos que tira y no acierta.

Dos a uno señala el marcador al finalizar el primer tiempo, y así prosigue después del descanso reglamentario. El segundo, el de la caraba, un segundo tiempo que no se puede describir, por cuanto los jugadores locales demostraron una vez más, salvo raras excepciones, que no son dignos de jugar en un club de la categoría del Granollers sino que mejor estarían en un equipo callejero.

A los barcelonistas, que si más no hicieron fué porque no pudieron, no les faltaron ganas de jugar y dejar bien sentado el pabellón que tan dignamente defendieron y que en todo el partido dieron pruebas jugando con estos bríos y entusiasmo, lograron de nuevo, por mediación de Torredelflor, el empate a dos tantos.

Después del empate, llevando la iniciativa del juego y dominando con precisión acentuada, Polo, en una jugada de conjunto muy bien llevada por el quinteto atacante, consiguió el tercero para los suyos, de forma espléndida.

Presión barcelonista acentuada; los nuestros apagados por completo.

Gracias a esta pobre y desconcertada actuación, los visitantes, por mediación de Estrada, logran su cuarto y último goal.

El partido, como es muy natural, a los nuestros se les escapa, por un resultado de cuatro a dos, gracias a la poca energía y voluntad puestas en el juego, pero Sanz, que todavía no nos habíamos dado cuenta que jugaba, logró un goal que aminoró la derrota.

Y así, con un cuatro a tres, terminó un partido que, por poca voluntad que los nuestros hubiese en puesto, la victoria la tenía segura. Pero no fué así.

El árbitro, Ribas, regular.

Como vermut se jugó un partido entre el Peña Servós y un equipo de Baix Montseny, que entretuvo a los asistentes concurrentes. El resultado, de cuatro a dos favorable a los de casa, demuestra a las claras que éstos supieron defender su cometido.

En este partido, en el que no se vieron cosas grandes (ni en el de los buenos tampoco), se vió por lo menos, juventud, bravura, entusiasmo y disciplina. De todo, lo suficiente para conseguir la victoria.

Los cuatro goals fueron logrados por un nuevo perforador que pone todo cuanto posee para jugar y vencer, que ya es mucho; éste no es otro que el delantero centro Vacca.

El equipo vencedor lo integraban los siguientes jugadores: Sala, Cullerell, Pujades, Gelpí, Viaplana, Chirri, Galligo, Garzell, Vacca, Pujades (II) y Ventura.

Este partido fué arbitrado por un aficionado.

FREKIK

Comentarios recogidos al vuelo

Uno dice al otro de estos dos espectadores del partido Barcelona-Granollers:

— ¿Y tú crees que vale la pena de gastarse dos pesetas para presenciar estos partidos?

— ¡Qué va a valer! A no ser que las paguemos para presenciar este incontrolado de Saló.

— ¿Y de la bailarina de Valls, qué me dices? ¿También vale las dos pesetas?

— Mira, esto ya es diferente. Con lo caras que están las subsistencias, no deja de ser un plato económico. Ya hay un refrián que dice que a falta de pan, buenas son tortas.

Otra conversación obligada.

— ¿No dicen que Rubies se va al España?

— ¡Que lástima que no esté ya! Lo mejor sería que se lo hubiese llevado el «Barça» a Méjico y que Cárdenas se lo hubiese quedado.

— Y Sanz, que también se las trae, —oigo, al pasar por delante de un corro.

— ¿No te parece que cuando corre parece que lleva pegado un sillón de la fonda en la parte trasera?

— Claro; como que tiene uno de propiedad y no lo deja para nada.

Un directivo dice: — Lo que Saló acaba de realizar (se refería por abandono del campo de juego), la Colectividad Deportiva no lo puede tolerar.

Y otro es seguida encontró una solución y es ésta: — A Saló no se le paga lo que le toca por partido y en paz. Acertado.

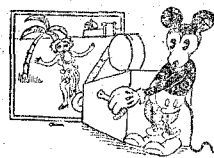
Torras (el pintor) también es discutido por su apatía; pero uno, que demostró estar enterado, decía: — No es malo, Torras; si hoy no está en forma, no es suya la culpa.

Un recién casado como él, y con la costilla que tiene, cualquiera es capaz de saber si el domingo estará en condiciones de pisar la hierba del verde césped corriendo detrás de un balón redondo; a lo mejor le rueda la cabeza.

La verdad es que teniendo un equipo integrado por elementos así, que los comentarios lo atestiguan, no se puede ganar.

FREKIK

Crónica de Espectáculos



En el teatro Majestic nos presentaron, por la compañía socializada Emilio C. Espinosa y la primera actriz María Fernanda Ladrón de Guevara, «El genio alegre», de los hermanos Quintero, muy bien interpretada; destacándose, además de los primeros actores y actrices, Delfín Prieto, en el papel de «Lucio» y Carmen Lucío en su papel de «Coralito».

Por la noche nos presentaron «Nuestra Natacha», de Alejandro Casona, en la cual toda la compañía se superó en su interpretación.

«Nuestra Natacha» es una obra llena de optimismo que en otros tiempos se consideraría peligrosa para la juventud; ahora es necesaria, porque en ella corre el optimismo. Es un paso a la escena moderna sin chabacanerías y llena de vida, aunque hay momentos de crudeza. Ellos son llenos de humanismo que hace que el público se sienta bien y termine la obra lleno de alegría de ver una cosa nueva, necesaria en los momentos que vivimos.

Destacáronse otra vez Delfín Prieto en el papel de «Mario», el naturista que no se da cuenta del amor hasta que una mujer le besa; es un buen artista.

La presentación, bastante descuidada. Dejaron estos artistas, al paso por nuestra localidad, un buen recuerdo que asegura, para el día que vuelvan, un triunfo. — A.

□□

Para el día 2 de julio los pintores de esta localidad tienen anunciada una velada a beneficio de Madrid, que se desarrollará bajo el siguiente programa:

La comedia en dos actos «Els hugonots». Acto de concierto por los artistas locales Enriqueta Cubells y Antonio Sans. El eminente concertista de trompeta Luis Rovira ejecutará algunas obras de su repertorio. Y para fin de fiesta representarán la divertida zarzuela en un acto y tres cuadros, «La marcha de Cádiz».

□□

En el Mundial Cine se proyectó «Trece mujeres», de la marca Radio, por Myrna Loy y Ricardo Cortez. Tema convencional y absurdo, donde nos muestra el poder hipnotizador de una mujer que asesina por venganza. Myrna Loy logra en su papel una creación, realizando la mujer enigmática y llena de misterio.

Además nos presentaron, a petición del público, «Tiempos modernos», en la que el público logra, como siempre en las películas de Charlot, pasar un buen rato y hacerle pensar, por la gran cantidad de escenas que encierran sus films llenos de ironía. Cada vez que se presenta Charlot en sus films, se nos presenta más fuerte, más humano.

Y, a propósito, queremos hacer un justo reflejo del significado de la misma por nuestro compañero Electrodo.

CHAPLIN

En todas las obras del pequeño gran mímico campea un delicado humanismo, fruto de su naturaleza espiritual y sensible; pero en ninguna de sus anteriores creaciones había profundizado tanto, presentando un acusado fondo de sentido social.

En «Tiempos modernos», Charlot, el tipo universalizado por Chaplin, es el símbolo del hijo del pueblo, sensible y generoso, que vive engolfado porque su amor a la libertad no le permite someterse al trabajo tiránico del moderno taller superindustrializado, en que el hombre desciende a la categoría de autómatas, constituyéndose en un órgano más de la máquina.

Se declara incompatible con la vida rígida, monótona, triste, impuesta al obrero por el sistema de trabajo standard, ideado por algún cerebro mercantilista cien por cien, que en el buscaba la máxima producción, el precio de coste mínimo, el «dumping», la fortuna rápida, el poder personal que proporciona el dinero... cosechando un triunfo momentáneo, puesto que no tardó en aparecer copiosamente el imitador que, no siéndole el nuevo utillaje suficiente para competir, buscó una nueva ventaja en la baja de los salarios de sus operarios (tal es el caso de los E. E. U. U. i el Japón), llegándose así a la sobreproducción, a la crisis de trabajo y a la baja del nivel de vida del obrero, que aún le quedaba la «suerte» de estar sometido al ritmo inhumano de «su» máquina.

«Tiempos Modernos», a mi parecer no tiene otra finalidad que la de hacer meditar a ese hombre, presentando con mano maestra, en un film cómico, el drama de uno de tantos hombres que no pueden habituarse a esa nueva modalidad del trabajo forzado.

Chaplin es rico y mundialmente ad-

mirado. ¿Qué extraña fuerza le impele a poner al desnudo ciertas injusticias por medio de un vehículo de propaganda de tan enorme radio de acción, corriendo así el riesgo innecesario de crearse la antipatía de un sector del público mundial?

Probablemente, la misma que ha animado a otros artistas célebres, como por ejemplo Beethoven y nuestro gran Pablo Casals: la bondad que desborda su corazón, granjeándole la admiración y el agradecimiento sincero del hombre anónimo que él tan magistralmente parodia en apariencia.

La Humanidad del futuro recordará a Chaplin como una de las figuras más justamente célebres del siglo veinte.

ELECTRODO

Libros de libros naturistas

Por estar algo averiados, damos estos libros a bajo precio:

«Cocina científica racional», Ramona Perera, 5 pesetas.

Colecciones de «Pentalfa», encuadernadas (años 29 y 31), 1:20 ptas.

«La cura del cáncer y Trefoterapia individual», 2 ptas.

«Higiene del matrimonio y Pureza sexual», 3 ptas.

«¿Queréis ser rico en salud?», Dr F. Romero, 2 ptas.

«Medicina naturista de urgencia», Capo, 2 ptas.

«Curo de naranjas» y «Las curas del limón, ajo y cebolla», 4 ptas.

Total, 38 pesetas.

Los mismos libros, algo averiados, los damos, contra reembolso, por pesetas 20.

Además, enviamos un ejemplar nuevo de la revista «Pentalfa», con catálogo de otras obras, gratis, a quien escriba o visite a Pelayo, 12, pral., 2ª, Barcelona.

GRAPHIQUES UNIFIEDES GRANOLLERS

Murmuraciones

Los eternos derrotistas los escucháis en el café. Al murmurar, dicen para no acusarse: «Me han dicho...» «He oído decir...» «Dicen...» Es la eterna canción de los saboteadores de la obra revolucionaria.

La murmuración que hoy comentamos, también ha salido de un café, como siempre. Alrededor de una mesa. Fulano, Zutano y Mengano, con carnet sindical. Son los eternos parias, sin voluntad propia, y, lo que es peor, sin deseos de emancipación espiritual. Sin la revolución de Julio que los liberó, aún seguirían sin una protesta trabajando las diez horas.

¿Sabéis qué dicen? Que no hay derecho ni ley que obligue a pagar el alquiler de las casas.

La cosa se pone seria.

Se rumorea que cuando vuelvan las cosas a su sitio se les pedirá cuenta de todo lo que se está haciendo ahora de reformas en los inmuebles y habrán de pagar a los propietarios todo lo que ha cobrado el Ayuntamiento.

— Pero vosotros ignoráis que hay un Decreto.

— No vengas con esas monsergas.

— A mí me han asegurado que no hay ningún Decreto que autorice a cobrar, y, por tanto, no me convencerás.

— Bueno, si por tu ignorancia no te puedo convencer, a lo menos debes saber que hay un Decreto del 9 de Enero de 1937, con el número 48, publicado el 18 de Enero del corriente año en el Diario Oficial de la Generalidad, número extraordinario, que en su resumen dice: «48.—Decreto que suspende de momento el pago de los guers, nomena una comisión per a l'estudi del règim immobiliari i que suspèn, mentrestant, el funcionament del Comisariat de l'Estalge»

— ¿Ves como tenía razón?

— Hasta aquí, sí; pero si tu no ignorabas esta disposición, tampoco debes ignorar que en el Diario Oficial de la Generalidad de Cataluña número 34, del 3 de febrero, publica un nuevo Decreto que dice en su resumen: «Decreto: pel qual els Ajuntaments que abans de la publicació del Decret número 48 del 9 de gener d'enguany hagin acordat la municipalització de la propietat immobiliària urbana enclavada en llurs termes respectius podran cobrar els lloguers dels estalges o locals a què es refereix l'article primer de l'esmentat Decret.»

Y si queréis saber más, procuraros esos Diarios Oficiales y no descuidaréis el plumero.

A.